

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

EL COCINERO



Revista Ilustrada.



Director:

ROBERTO BUENO.

Año VIII.

Núm. 307.

BAZAR DE LAS FLORES

DE
ADOLFO NAVARRO.

San Francisco 27, esquina á la de Churruca, núm. 2, duplicado.

En este gran Bazar, único en su clase, fundado el año 1830, se encuentra constantemente un variado surtido de arañas para gas y bugías, en cristal y bronceadas, grandísimo surtido en vajillas y juegos de café, en porcelana, loza de pedernal, metal blanco, gran diversidad en objetos de fantasía, juegos para cerveza, para vino y licor. Figuras en barro cocido y biscuit, Espejos, Candelabros, Relojes, Canastillas en cristal y biscuit, Cubiertos plateados y de metal blanco, Muebles de lujo, Repisas, Paragüeros y Toalleros, Juegos de mesa en cristal de Baccarat y Lyon con bonitos grabados.



(Calle Nueva, núm. 2)

—¿Te gusta el collar, Irene?
—Es una alhaja bonita, pero prefiero al collar cuatro cañas en LA CITA.



Con dos chiquitas de vino y tres de anís de MORANTE, me rio yo de la grippe aunque sea fulminante.
(Fábrica, Plaza de las Canastas)



(Calle Zorrilla.)

Por no comprar de MAIER la cerveza te voy á hacer pedazos la cabeza, que es lo más grave que puedes cometer de tan rica cerveza no beber.



Por comprar á Carlos Derqui vino Rioja superior, reventando los caballos vienen de Francia estos dos.
(Proveedor de la Real Casa. Depósito, San José 8.)



(Rosario, 8.)

¿Quién tiene el vino mejor que en Valdepeñas se cria? Preguntarlo es tontería.
¿Quién ha de ser? NICANOR FERNANDEZ Y COMPAÑIA



A pedradas la emprendieron con don Paco y Saturnino, por decir que no han usado los coches de CONSTANTINO.
(Puntos de parada: Plazas de San Antonio, Castelar y San Francisco.)

INDUSTRIALES Y AGRICULTORES, ¡LEED!

STURGESS Y FOLEY.

Esta casa, de las más acreditadas de España, tiene grandes existencias de toda clase de máquinas y aparatos para usos industriales, agrícolas y domésticos, como son:

Bombas aspirantes é impelentes de todas las clases y para todos usos, grifos, norias, tubos, mangas y accesorios, llaves de paso, válvulas de desagüe, arados de todas clases, sembradoras, segadoras, trilladoras, desgranadoras de maíz, aventadoras, clasificador de garbanzos, corta raíces, quebrantadoras y molinos, piedras de afilar, corta pajas, corta sarmientos, prensas para heno, guadañadoras, alambre de pinchos, invernaderos de flores, picadora y embutidora de carne, husillos, máquinas para talar, fraguas portátiles, tornos, aparatos para fabricar gaseosas, máquinas de embotellar, bombas para cerveza, alambiques de todas clases, encorchadoras, capsuladoras y ventiladoras ó tapones hidráulicos, limpia botellas, máquinas para escribir, trituradoras de aceitunas, prensas de todas clases para fabricar aceite, prensas hidráulicas, etc., etc.

Para más detalles dirigirse á **D. Roberto Bueno**, representante de la casa STURGESS Y FOLEY en esta provincia.

II. TENERIA, II. CADIZ.

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

Director: Roberto Bueno.

MIL PERDONES

Mi amiga Juana Vallejo:
Tolere usted el desparpajo
de quien es su amigo viejo
y sobrelleve el trabajo
de ver éste billetejo.

Ignoro si, por mi mal,
cometí una incorrección
la noche, noche fatal
en que entré en la Encarnación
y no dejé ni un real.

Salvar juzgo mi deber
mi modo de proceder,
que si usted mal me juzgó
juzgue que es justo que yo
pueda mi acción defender.

¿Y si le importa un comino
esta explicación tardía
ó piensa que es desatino
ó algún cuento de camino
que inventó mi fantasía?

Si así fuera, por mi fé
que mucho lo sentiré...
aunque no lo he de llorar;
en fin, lo quiero explicar
con su venia, y lo diré.

Escena corta y sencilla.
Sentada usted en una silla
del amplio templo á los pies,
recogía dos ó tres
limosnas en calderilla.

Cediendo á un casual deseo
entré en el templo sombrío
y no pensé, ya lo creo,
oir un repiqueteo
de padre y muy señor mío.

Fué que usted, llevada acaso
de muy santas intenciones,
pidióme dinero al paso
sin esperar un fracaso

de sus sagradas gestiones.

No me puso en un apuro
el paso aquél, se lo juro,
si la solución la hallara
con que, en sus manos, dejara
dos, tres pesetas ó un duro.

Pero esta ya es muy vulgar
comedia que sin cesar
se ha abusado de ella tanto...
¡y otros vienen á cargar
con la limosna y el santo!

Porque el día lo exigía
quizá inoportuno fui.
Jueves Santo; en ese día
salta Luzbel de alegría
y saltó dentro de mí.

¿Quién es el que libre está
de una mala tentación?
Usted ofreció la ocasión;
y si el recuerdo le dá
ira, le pido perdón.

Aunque el hecho no se explique
mi pecado fué venial;
el de usted lo fué mortal
que aquello por ser repique
fué un repique general!

El apuro verdadero
era otro á lo que yo infiero
y el que á mis dudas se crece;
¡no hay en el mundo dinero
para el que usted se merece!

Además, suerte bendita
que pude alcanzarla yo;
aunque el elogio no admita
¡se pone usted tan bonita
cuando le dicen que nó!...

Y eso que, por mil razones
que yo ignoro, en ocasiones
parece usted acostumbrada

y desde niña adiestrada
á decir siempre que nones.

Pude al fin meter mi baza
y dar un buen *capotazo*;
mientras usted movió el brazo,
yo presentaba coraza
contra el místico *sablazo*!

Mi fé á la iglesia respeta,
mas tengo votos formales
de dar mi primer peseta
cuando pierda la chaveta
¡y firme mis esponsales!

Y prueba que no es engaño
tal propósito de antaño
cuésteme lo que me cueste
es que en el próximo año,
haré... lo mismo que en este.

Olvide, pues, su memoria
á la mesa petitoria,
el repique y donativos;
son hechos tan poco vivos
que ya han pasado á la historia.

Y como muestra fehaciente
de otro mi culto ferviente,
reciba usted pobre ofrenda
que de mi amistad en prenda
pongo á sus pies diligente.

Humilde ramo de flores
que sus brillantes colores
él viera palidecer
si pudiera comprender
que son los de usted, mejores.

Y maldiciendo su hado
que tal suerte le ofreció,
por la envidia dominado
exclamara avergonzado:
—¡Es más hermosa que yo!

Por la copia,

PEDRO RIAÑO DE LA IGLESIA.



ESTAMOS en plena estación de *saetas* y de cante místico.

¡Felices nosotros que todo lo arreglamos cantando!

Llega el Carnaval y los tangos gaditanos, siempre nuevos, arraigan un año entero y no hay población en España que no se sepan y entonen.

Ahora entran en turno las *saetas*, especie de piropos con lamentaciones que se *echan* á Jesús, á la Virgen y á los santos de nuestra particular devoción.

Las *saetas*, cuando por primera vez se oyen en una procesión, resultan algo irreverentes, pero acostumbrándose á oírlas tienen un tinte de misticismo y una mezcla de sentimiento religioso que encaja perfectamente en el marco de las procesiones, sobre todo si salen de una boca sonrosada y fresca y si se las canta con fé bastante para convertirlas en un quejido doloroso.

Dejo llorar, suspirar y gemir á los que me siguen en el uso de la pluma, describiendo el terrible drama del Calvario, y voy á hacer un esfuerzo para que no asomen á mis ojos las lágrimas que en estos días son de rigor. No quiere decir esto que en mi corazón de cristiano *casi* viejo, no haya un rinconcito destinado al sentimiento por la muerte del Redentor del mundo, pero no encuentro bien que se convierta la *Cocina* en salón de velatorio, y que el personal de nómina y el personal auxiliar se dedique todo entero á la triste faena de hacer pucheros.

Lo mismo hicimos el año pasado y los siete anteriores, y francamente, no me resulta esto de los lloriqueos á plazo fijo, aun cuando el motivo los justifique y la costumbre los imponga.

Por otra parte, los que vienen detrás de mí y que honran con sus lágrimas literarias este número, saben hacerlo tan á maravilla, las vierten tan cristalinas y puras, que á su lado parecerían las mias agua de fregar.

Creo, pues, que se me dispensará si dejo en paz el sagrado asunto del Calvario, y se me agradecerá que no me meta con los personajes que en la sublime tragedia intervinieron.

Al pensar en la confección de este número, dedicado según costumbre á la Semana Santa, tuve idea de escribir algo acerca del *Mal ladrón*, pero como me he propuesto ser hombre de paz, en cuanto me sea posible, desisti de la idea, no fuera cosa que al trazar la historia de aquél *Juanillón* que murió en la cruz, á la

izquierda del Salvador, trazara sin darme cuenta, la de algún concejal y tuviéramos lio y bronca en el sol. Mejor es no meneallo.

Este año no hemos estado tan entretenidos como otros. El menor número de procesiones ha sido causa de menor número de forasteros. Los distinguidos *foranos* se han quedado en sus casas como Cachupin, lamentando este decaimiento que les priva del placer de comerse por los pies á sus parientes y amigos de la capital.

¡Porque cuidado con el apetito que traen los forasteros!

Recuerdo de una familia *que cayó* el año pasado en casa de un amigo, que no hacía más que lamentarse de inapetencia: nadie probaba bocado en casa, según decía la madre.

El amigo quiso obsequiar á sus huéspedes con largueza y preparó un almuerzo opíparo, si pueden ser opíparos los almuerzos en Jueves Santo. Pescadillas, después salmonetes, luego calamares, más tarde lenguados, moharras, dentones... la mar, es decir, todos los pescados de la mar.

Y aquella familia, que se quejaba de inapetencia, engullía en casa de mi desgraciado amigo de un modo feroz, de un modo que asustaba, y engullía sin probar el agua, ni el vino, ni nada que pudiera ser estimulante.

Mi amigo observó la abstinencia en los líquidos, y cuando apareció en la mesa el plato número 6, dijo á la mamá de aquellos tragaldabas:

—¿No beben ustedes un pequito de vino?

—Si, señor, sí que lo bebemos, pero á la mitad de la comida.

¡Horror! Mi pobre amigo hubiera dado un dedo de la mano porque se hubiera presentado Herodes á los postres.

Roberto Bueno.

SAETAS

Al Rey de cielos y tierra
ponen por cetro una caña,
y le escupen el semblante
y le azotan las espaldas.

—
María, Madre de Dios,
encarnación de dolores:
allí viene Jesucristo,
Salvador de pecadores.

Ya vá con la Cruz á cuesta
el divino Nazareno,
á redimir del pecado
á los verdugos del pueblo.

—
Hacia el monte del Calvario
vá Jesús entre sayones
y allí recibe la muerte
clavado entre dos ladrones.

SEMANA SANTA

No puede negarse que tienen estos días secreto encanto, que impresiona y conmueve el espíritu, aun el de aquél hombre más opuesto á dejarse arrastrar por la perniciosa atmósfera de la exageración y del falso celo.

La Semana Santa nos recuerda los misterios más grandes de la Religión Cristiana; el amor de un Hombre-Dios, que dá hasta la última gota de su sangre por salvar á la humanidad, los dolores de una Virgen cuya alma sufre horrible martirio, las humillaciones divinas; los rasgos de bondad y ternura de la justicia eterna; todo el sacrificio sublime de quien siendo impecable por naturaleza, aparece ante los ojos de sus verdugos como el más empedernido de los reos y muere junto á ellos, y sufre las befas del pueblo que lo injuria, lo calumnia y lo ofende.

Dentro del bullicioso comercio de la vida, la Semana Santa es un paréntesis de recogimiento que el hombre acepta sin violencia, porque dedicado durante todo el año á sus negocios, á sus cálculos, á sus esperanzas, le es grato hacer un alto en la comezón de sus afanes para pensar en las eternas verdades que siempre se presentan cubiertas con el mismo ropaje de una hermosa y sublime atracción.

La obra del Redentor es tan gigantesca, el misterio del Calvario tan inmenso, y los tormentos de María tan heroicos, que su mejor bosquejo, su más digno relato, es la meditación y el silencio.

RAFAEL DE LA VIESCA.

MATER DOLOROSA

I.

Ascendiendo á la cumbre del Calvario,
manando sangre por sus carnes rotas,
lívido el rostro y fatigado el pecho,
vá el divino Jesús. Las turbas locas,
le infaman, le golpean, le maldicen,
de su acerbo dolor haciendo mofa.

Detrás camina una mujer llorando
que impetra la piedad de los ilotas
que al Justo arrastran al suplicio infame;
¡es la madre de Dios, la Dolorosa!

¡No comprende, infeliz, que ya en los hombres
el sentimiento del amor se agota
con la embriaguez de los vapores densos
de la sangre divina, que, abundosa,
de las heridas del Creador del mundo
sin darse punto de reposo brota...

¡Es la madre de Dios, la triste madre
que vé sufrir al Hijo á quien adora
y no puede evitarle los tormentos...
¡Es la madre de Dios! ¡Cuánta congoja
se acumula en su pecho traspasado!

Ya se encuentra en la cima pedregosa,
ya los viles sicarios, ¡miserables!
se acercan á Jesús y lo despojan
de aquellas vestiduras empapadas
con sangrientos sudores; y en las rocas
ya se encuentra tendida y esperando
la cruz santificada y redentora,
al cuerpo flagelado del Dios-Hombre
que apura del dolor la amarga copa...

II.

¡Enhiesta está la cruz! En ella el Justo

desgarrado y rendido, al Padre implora
el perdón de los viles asesinos
que entre risas, blasfemias y chacotas
celebran los horribles sufrimientos
de aquél gran corazón que los perdona.

III.

Retiembla el mundo con violencia insana,
el furioso huracán con furia sopla,
su luz oculta el sol y en los espacios
ruje el trueno con voz aterradora.

¡Es que lanza el suspiro postrimero
en las cumbres altísimas del Gólgota,
el gran Libertador de los humanos,
y madre y tierra y cielo, juntos lloran!...

Y al morir, del pecado nos redime
para abrirnos las puertas de la Gloria.

Y nos lega la cruz, en cuyos brazos,
siempre abiertos, la carne pecadora
halla consuelo, fortaleza y calma
cuando el dolor á la conciencia azota.

MANUEL SOBA.

LUZ

HACE algunos siglos que el hombre, dividido en gerarquías estúpidas, sin más derecho que la fuerza, ni más virtud que el vicio y sin más grandeza que su propia pequeñez, vivía entregado á la molición de la servidumbre y á la lubricidad de las ideas y á la voluptuosidad de las pasiones.

Un grande y poderoso espíritu destruyó tanta bajeza. Un hombre que nació de lo más humilde de la sociedad y azotóla con su propia humildad; un hombre que durmió su infancia en un montón de paja y despertó su juventud en una montaña de luz; un hombre que con su palabra borró las últimas ráfagas del gentilismo, reemplazándolas con los gratos albores de una redención social.

Aquél hombre que supo reunir en la suya grandes ideas anteriores y supo armonizarlas en sublimes enseñanzas, reveladoras de una nueva vida, para las conciencias; que supo arrojar la semilla del derecho popular, abriendo amplios horizontes á las imaginaciones de su época; que supo fundamentar el espíritu de civilización para que andando el tiempo se igualaran por las leyes los opresores y los oprimidos, los soberbios y los humildes, los poderosos y los despojados; aquél hombre, en fin, que por su grandiosa organización mereció el dictado de filósofo, de revolucionario y de profeta inspiradísimo, verdadera trinidad espiritual, pasó como un meteoro y fué á perderse tras la cumbre del Gólgota; mas no sin dejar antes con tamaño sacrificio el cielo de la conciencia pública tan bañado de luz, que aun hoy sus resplandores ofuscan y dominan nuestro espíritu, como ofusca y domina nuestras pupilas el rayo igneo formado con las chispas del Oriente.

Aquél hombre, encarnación del espíritu de verdad y de justicia, fué el primero y más ferviente demócrata: su palabra fué la revelación de un porvenir de luz y de afecto; los pueblos la acogieron con ánsia de libertad y desde entonces no tuvieron ya el menor reparo en mirar con retadores ojos al imperio político de sus Césares, convencidos de que aquellos señores, contra toda ley humana, les usurpaban sus derechos naturales.

RICARDO CANO.

EL COCINERO

LA CALLE DE LA AMARGURA



Todos en ella pusisteis vuestras manos.

¡HA MUERTO!

«¡Ha muerto!», exclama con acento grave el orador al fin... y eco doliente repercute en la obscura y triste nave!

Al templo lleno de enlutada gente ni un rayo llega de la luz del día, porque el dolor con la tristeza aumenta;

Y el alma que anegó en melancolía la sagrada oración, padece tanto, que percibe del Mártir la agonía!

«¡Ha muerto!», gime con mortal quebranto fuera del templo cuanto á Dios refleja, perdiendo el mundo su mayor encanto.

El mar, lamentos en la playa deja del sol el rayo, tenebroso espira y el ave exhala dolorosa queja!

«¡Ha muerto!», el ángel del amor suspira!
«¡Ha muerto!», el hombre consternado exclama!
«¡Ha muerto!», llora la cristiana lira!

Silencio el mundo en general reclama para abismarse en su dolor profundo!
¡Ha muerto Aquél por quien de amor se inflama!
¡Ha muerto Dios... el Redentor del mundo!

SEGUNDO LOZANO.

Cádiz: Viernes Santo, 1900.

SOLEDAD

EL enfermo agonizaba: su mirada se iba apagando; tenía fijos los ojos en un punto ideal, pues miraba con fijeza á la sombra, á las tinieblas en que yace envuelta la inmensa sala del hospital. Aproximóse al lecho del moribundo una hermana de la Caridad; nada le dijo, pero él intentando incorporarse, preguntó:

—¿Quién es?

—No os inquieteis, hermano mio, soy yo, descansad.

—Si, voy á descansar para toda la vida. ¿Jurais cumplir un encargo?

—Yo cumplo todos los encargos de mis hermanos, con la ayuda de Dios.

—Oid: Mi madre, mi hijo, mis hermanos, ¿dónde están? ¿Quisiera verlos, quisiera despedirme de ellos, pero están tan lejos, tan lejos!... ¿Pensarán en mí? ¡Traedme al menos sus retratos! Me mata la tristeza... Vivir solo, morir solo, lejos de la patria, sin familia, sin sentir sobre mi frente el hálito acariciador de una madre... ¡No quisiera morirme sin demostraros la gratitud de mi corazón por vuestros servicios. ¿Llorais? ¡Si yo pudiera besar esos ojos que lloran por mí! ¡Acaso las únicas lágrimas! ¡Pero también llorarán mi madre, mis hijos, mis hermanos, algún día! ¡Si supieran mi estado! ¡Si conocieran mi desesperación! Encended las luces de aquél retablo. Quiero despedirme de la vida. ¿No está allí mi madre? ¡También llora! Palidez mortal cubre su rostro; ruedan por sus mejillas ardientes lágrimas! Llorar por su hijo. ¡Ah, es la Virgen de la Soledad! ¡Es mi madre!

—Si, esa es la Madre, la verdadera Madre de los hombres. Nadie está solo en el mundo.

ANTONIO MILEGO.

EJEMPLO SUBLIME

ANTE la admirable figura de Cristo hay que sentir siempre adoración y fé; algo que nos levanta del miserable polvo de la tierra y nos señala el hermoso horizonte de nueva vida, pues ¿quien como ese Maestro divino sabe penetrar en la conciencia humana y hace que se turben y avergüencen los perseguidores de una esposa culpable?

Aquel que esté limpio de pecado que arroje la primera piedra.

¡Qué sencilla, pero que elocuente lección!

No solo destruye un derecho brutal, sino que reprende á la sociedad de todos los siglos, de todos los pueblos y de todas las razas. Es, en fin, el compendio grandioso de una justicia que juzga según la razón y falla con arreglo á la misericordia.

Ahora pregunto:

Todo el que peca y escandaliza ¿es digno de ser castigado? ¿Es sábio y justo todo el que juzga, reprende y castiga?

Si entre esta humanidad que escarnece, se levantara de nuevo la elocuentísima voz de Jesús para repetir aquellas hermosas palabras: ¡Cuántas frentes se inclinarían llenas de rubor y cuántas manos dejarían caer la piedra que intentaban arrojar!

En el libro, en la tribuna, en el foro, en el púlpito y en el hogar se admira, se comenta y se decanta la civilizadora doctrina del glorioso mártir, mas ¿quién la sigue y verdaderamente la comprende?

Esa misma sociedad, que se envanece de ser cristiana, olvida uno de sus primeros deberes, y á semejanza de la mujer adúltera levanta constantemente la maldita piedra de la murmuración y del escándalo.

¡Dichoso el que alumbró su conciencia con la magnífica luz de racional y santa filosofía y como Él repite:

Aquel que esté limpio de pecado que arroje la primera piedra.

ROSA MARTÍNEZ DE LACOSTA.

VIA CRUCIS

De inmunda plebe seguido que le insulta despiadada; cubierto de sangre y polvo, y agobiado por la carga de la Cruz, hácia el Calvario Jesús resignado avanza.

Y de aquél monte en la cumbre el Redentor de las almas, tras largo y fiero suplicio, el postrer suspiro exhala para sus propios verdugos, olvido pidiendo y gracia.

Quiso aquél Mártir sublime lavar todas nuestras faltas con su sangre generosa. Y la humanidad ingrata y ciega, del torpe vicio y del error siempre esclava, al Mártir que lo dió todo, no quiere conceder nada.

FERNANDO ORTEGA Y G. DE ARBOLEYA.

SEMANA SANTA

Envueltos en sus túnicas moradas
que se cruzan con pliegues de sudario,
parecen vanas sombras evocadas
por alguien que las tiene convidadas
al sacrilego crimen del Calvario.
Desfilan una á una
con un paso de autómeta movible,
y tan iguales van, que si hay alguna
que parece más alta, es más horrible.
¡Allá van!... ¡Al pensar que el negro velo
cubre del mismo modo
el corazón que se levanta al cielo
y la conciencia que nació en el lodo,
surge la duda y el misterio empieza,
pues parece mentira
que el Redentor que sobre el leño espira
no levante su pálida cabeza
y á aquella multitud que le acompaña
le diga:—¿Pero á qué venis vosotros
si á Dios no se le engaña?
¡Eso, más bien hacedlo unos con otros!

MIGUEL REY RIVADENEIRA.

FIESTA HUMANA

BREVES y augustas son las solemnidades religiosas que el mundo cristiano celebra estos días. La conmemoración del Sacrificio de Cristo se eleva, según el pensar de nuestro siglo, del estrecho molde de una festividad religiosa, al más amplio de festividad humana.

Y decimos esto, siendo nosotros creyentes, porque sería imposible concebir que la grandeza del Ser Divino tuviera el ideal mezquino de verter su sangre por una raza, una familia ó una generación.

La tragedia del Calvario no se concibe con el carácter de divina, sino por la humanidad entera: otra cosa sería reducir el marco del espíritu de Jesús al cuadro de las pasiones humanas.

Cabe en los hombres el amor parcial, el sacrificio por predilección, pero Jesús, hijo de Dios, sería blasfemo negarle lo infinito en el sacrificio, que no otra cosa representara el suponerlo muriendo para la gloria de uno y la condenación de otro.

Sentir tal, es sentir con sentimiento humano y Cristo dió su vida con sentimiento divino por todos los hombres; de aquí que nosotros creamos que todo lo opuesto á este criterio, que todo lo contradictorio á este juicio, podrá ser un doctrinal muy congruente á otros fines, pero es completamente refractario al plan providencial de la Redención.

Así lo han comprendido en sus obras magistrales los grandes pensadores del cristianismo; así lo han comprendido los santos, y no otro es el verdadero eco de la historia de la Iglesia, cuando ha vibrado sin las turbaciones traídas del mismo por los intereses políticos y demás bastardías que han venido á nutrirse de su ciencia.

Para empequeñecer el ideal cristiano, nada más eficaz que traer la levadura de los egoísmos sociales y cuando se quiere engrandecer, nada más acorde con la razón que confesarlo tal cual es, universal, humano. Despojarle de este característico, borrarle esta nota, sería reducirlo de sus grandes proporciones, al límite de una escuela más ó menos generosa en sus principios, pero al fin, no más sino reflexión de un

sistema, y como afirmación tal, envolverá un concepto herético, hijos como somos de la fé, se impone á nuestra conciencia la consagración de las fiestas religiosas, recuerdo del Calvario, como festival humano, idea de la que no pueden apartarse cuantos comulguen en la confesión de que los postreros días de su vida, afirmó que estaríamos los hombres hasta la consumación de los siglos.

Una exegésis ortodoxa no puede traducir estas sublimes frases sino como una revelación, el que el espíritu cristiano es por excelencia aquél en el cual mejor se acondicionan, en todas sus fases evolutivas, las aspiraciones humanas.

JUAN DE V. PORTELA.

MAGDALENA

I.

De amor sintiendo la ansiedad impura
que avivaba en su pecho el angel malo,
idólatra, sin fé, de su hermosura,
vivía, del placer en la locura,
la hermosa castellana de Magdalo.
Oyó á Jesús; mostróle su destino,
y al escuchar las frases sacrosantas
su pecho se llenó de amor divino,
y cayó sobre el polvo del camino,
del Hijo de María anté las plantas.

II.

Postrada y triste, fijo el pensamiento
en el Hijo de Dios, y en el semblante
la profunda expresión del sentimiento,
bajo el toscó sayal, y la ondulante
y hermosa cabellera dando al viento;
uniendo su dolor al de María,
pobre y humilde, y abrazada al palo
que en signo redentor se convertía...
¡más bella y más hermosa aparecía
la antigua castellana de Magdalo!

JUAN ANTONIO SALIDO.

PARALELOS

ANTES como ahora, las muchedumbres esperaron su redención á orillas del Jordán: hicieron falta, antes como ahora, un Tábor y un Calvario para transfigurar la esencia y dar alas al pensamiento; antes como ahora, esclavo de sus vicios, envuelto en podridos harapos, rastreando por vericuetos de la historia, hambriento de fraternidad, esa ecuación eterna jamás resuelta, el género humano necesitó lavar con sangre la mancha impresa por el pecado de nacer.

Todo el saber antiguo cayó á los pies del Gólgota, el orbe de las ideas en el arte, en la filosofía y en las ciencias. Cayeron Grecia y Roma y la hetera impúdica transformóse en mujer y los ergástulos en templos. La plebe pudo elevar sus ojos al Dios de la misericordia en espera de un sitio mejor y amplio, horizontes se abrieron para la vida del derecho; mas ¡ah! que ese mismo derecho materialista sino ideal, mejor que divino humano, ciego por esplendores gloriosos, por riqueza del dogma, por equivocaciones de secta quedó postergado en la vida moderna y hoy trata (hoy como ayer) de reivindicarse y reivindicarnos.

La hipocresía cambió de nombre, no de hábito. La concupiscencia roe nuestras entrañas. A falta de ídolos de barro adoramos estatuas de oro. Alzamos tabernáculos á la soberbia y nos humillamos ante el poderoso. Los escribas y los fariseos fueron ayer nuestros déspotas; hoy lo son al agio y la mala fé. Ayer llorábamos en las catacumbas la magnitud de nuestro delito; hoy forjamos en los talleres al ruido del martillo y los resoplidos del vapor, explosivos para sacudir el yugo social. Ayer descoyuntaban nuestros huesos á fin de hacernos abjurar la creencia; hoy, martirio mayor, exprimen el sudor de nuestras frentes y gastan los glóbulos rojos de nuestra sangre. Judas vendió ayer á su Maestro; hoy se nos compra como bestias. ¿Hace falta, pues, otro Redentor?

Ilustración en el pueblo; mundo para todos, que el mundo es grande; para todos justicia, que también es grande la justicia; pan y moral universales y sobrarán entonces cruces para apóstoles y guillotinas para sábios.

JOSÉ LARRAHONDO.

LA MESA PETITORIA

—¿Con que no faltarás?

—No faltaré.

—Pues entonces, ya lo sabes. En San Telmo de cuatro á cinco estoy en la mesa petitoria.

—¿Con tu madre?

—No; con mi prima Luisa... Adios, Antonio.

—Hasta luego.

*
* *

Pues, señor; ¡qué compromiso! Mi novia pidiendo en San Telmo y yo sin un céntimo en el bolsillo... y es imposible faltar... el donativo lo menos ha de ser de cuarenta reales... ¿y de dónde los saco?... en fin, ya veremos lo que se hace.

*
* *

¡Vaya una tarde hermosa!... ¡Cuánta gente!... ¡Qué mujeres más guapas y qué airosas con la mantilla negra!... Trabajo me ha costado sacarle á mi compañero Fernández las diez pesetas; pero al fin las tengo y ya nada me apura... ¿Qué hora será?... ¡Ay! Las cuatro menos cinco minutos.

*
* *

¡Dios mio!... ¡Cómo está San Telmo!... ¡Qué aglomeración de gente!... ¡ay! hé pisado á una señora... usted dispense... Por fin entré... ya veo la mesa... ¡oh! ¡qué hermosa está mi novia... ¡parece un ángel!... me adelantaré... ya me ha visto... ¡sonrie!... ¡cuántos billetes hay en la bandeja!... ¡bueno!... yo creo que dos duros ya es una limosna decente... voy á echarlos... ¡ajajá!... me dá las gracias... adios... ¡Jesús!... me van á aplastar... por fin me veo en la puerta... el acólito que estaba en la mesa petitoria viene corriendo.....

—¡Señorito!

—¿Qué quieres, muchacho?

—¡Tome usted.

—¿Qué me dá aquí?

—Los dos duros que usted ha echado en la bandeja, me encarga la señorita que pide en la mesa, que se los dé porque son falsos...

—¡Horror!

FERNANDO AGEA.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

MANUEL SAHAGUN

(S. EN C.)

AGENCIA ADMINISTRATIVA.

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte. Redención de censos. Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

ARGANTONIO 9, esquina á la de Alcalá Caliano antes Manzana. CADIZ.

Almacén de JOYERIA, PLATERIA y RELOJERIA

Jose Estrugo

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores.—Surtido completo en relojes de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de cirugía y medicinales.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de la casa.

CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.

SANCHO & PEREZ-STELLA

REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Vargas Ponce 1, 1.º—CÁDIZ.

Apartado núm. 5. Telegramas: PERESTELLA.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las

BLENORRAGIAS (purgaciones), GONORREAS

y demás flujos de las vias urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

¡35 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaños exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS, Asalto 52, BARCELONA.

En CADIZ: Farmacia de los Sres. Matute Hermanos, Plaza Isabel II, 2

EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito al por Mayor y Menor

J. PARRADO Y C.^ª

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.

Sacramento, 6. CADIZ.

COMPAÑÍA COLONIAL

50 Medallas.—CHOCOLATES SUPERIORES.—BOMBONES FINOS.—CAFÉS.—TÉS.—TAPIOCA.
Mayor, 43 y 20.—Sucursal, Montera, 8. - MADRID.

Ya le he dicho á mi novio que se vaya, porque no quiero cursis á mi lado, ¿quién ha visto que nadie de buen gusto compre más que en EL LOUVRE su calzado?



(Bilbao y Obispo Urquinaona.)

(San Francisco y Sánchez Barcáiztegui)



Fué de conquista don Diego en pos de cierta beldad que le hizo caso una noche del pasado Carnaval. Llegó á la casa y hablaron de amor, de felicidad y de otras mil zarandajas propias del sitio y lugar. Iba aquello viento en popa, y don Diego, por su mal, sacó á relucir los sastres que existen en la ciudad.
—¿Y usted en dónde se viste?
—En casa de Romeral.
—Pues amigo, hemos concluido y ya se puede marchar, y mientras *Martínez Crespi* que es un sastre de verdad, no le haga un terno, ya sabe que no quiero verle más. Fué don Diego abroncado y al saltar por el corral un criado de la casa le dió un tiro por detrás.



La hermosa de Aurora de Ansorena se casó con el bravo Malasaña, y exigió en el contrato cuatro cajas del gran licor aperitivo *España*.

(Dinamóforo-antigastrálgico.—El mejor digestivo.—Depósito Plaza de Sta. Bárbara, 2. Madrid.—Representantes en Cádiz y su provincia los Sres. Sancho y Pérez-Stella.)



Según dice este papel, en Cádiz todos consumen y lleva mucha razón, en sus casas *gas Lebon*. (Calle de San Pedro).



(Fábrica en San Sadurni de Noya. Provincia de Barcelona)

El Domingo de Piñata fueron a una reunión los condes de la Tabarra y allí, claro, se bailó, se cantaron malagueñas, y se hizo lo de rigor en tales fiestas. Los condes se dieron un atracón de pasteles y de dulces, de fiambres, de jamón, y sobre todo de vino, tanto que cuando acabó la tertulia y se marcharon, observaron que los dos tenían una tajada pistonuda, superior, quedando ambos arrojados al pié del primer farol.
—La hemos cogido, condesa.
—La cojimos, sí, señor.
¿Y tú sabes por qué ha sido?
—No me lo explico, yo no.
—Pues ha sido porque allí no hubo *Champagne Codorniu*, que con ese vino, nadie pierde nunca la razón.

Dentista. D. Luis Rousselet Lalanne, Doctor en Medicina y Cirujía.

Tratamiento de las afecciones de la boca.—Obturación, orificación y reconstitución de los dientes.—Tratamiento de la desviación —Coronas y dentaduras artificiales.—Ultimos adelantos y procedimientos de la Escuela Dental Oficial aneja á la Facultad de Medicina de París.

De 9 á 11 y de 2 á 5. Duque de Tetuán (Ancha), 4.

—Cómpreme usted un decimito verá usted como le toca, y entonces podrá comprar los comestibles á PORTAS (Cobos y Ruiz de Bustamante).



¡Valiente almuerzo, señores! ¡qué platos! ¡gloria divina! ¿de dónde? en el Restaurant llamado de la MARINA. (Situado en el Muelle)

EL COCINERO. Revista Ilustrada.

Precio de Suscripción: UNA Pta.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TENERIA, 11.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cónchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 5 Octubre, 8 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industria'es, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todo los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informés: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^a, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.



PEDRO DOMEQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS.

JEREZ DE LA FRONTERA.

Casa fundada en 1730. — Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824.

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo Cognac Fine Champagne, Marcas: *Una, Dos, y Tres Cepas, Extra.*

Unico y esclusivo representante en Cádiz: Los Sres. O. Rodríguez y C.^a Valverde, 14,

Depósito en Cádiz de los Vinos y Cognac de Domecq.



Vinos Legítimos de Jerez.

GRAN DEPÓSITO SUCURSAL DE LAS BODEGAS

de los antiguos propietarios de viñas

SRES. RUIZ POMAR HERMANOS

Vargas Ponce, 1. - CADIZ.

Los precios son los mismos que tiene establecidos esta casa en Jerez, sin aumento de porte ni derechos de consumos. Unico representante en Cádiz, **D. José Ruiz Barreto.**

Estos vinos han sido analizados por el Congreso Médico de Cádiz y el último celebrado en Sevilla, y se recomiendan para enfermos, por ser Vinos EN RAMA SIN AGUARDIENTE las 55 clases que se expenden en este Depósito; y advertimos á los señores consumidores que esta Casa sigue haciendo las vendimias por el sistema antiguo, *cojer la uva para pisar en completo estado de madurez y que las viñas reciban todas las labores necesarias*, consiguiendo así que los Vinos de esta Casa, se distingan de la mayoría de los de Jerez, por su gordura y azucarosos, así como que esta Casa no pone en venta en este Depósito de Cádiz, ningún Vino, por muy bajo que sea de calidad, que no tenga cuando ménos cinco años.

Amontillado Fino Superior, Moscatel y Pedro Ximenez, y la Añada de 1782, conocida en Cádiz por el nombre de JEREZ VIEJO para enf rmos.

CENTRO.

HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS DE LA PENÍNSULA Y ULTRAMAR.

LUIS CARAME.

73. CONSTITUCION. 73.

SAN FERNANDO.

LA DEFENSA DEL CONTRIBUYENTE.

Agencia administrativa á cargo de D Manuel Goytre, Isaac Peral, 10, entrada por la calle del Doctor Zurita. Escritorio. Cádiz.—Se gestiona el despacho de todos los asuntos que deban resolverse, tanto en las oficinas de Hacienda de esta provincia, Ayuntamiento y Diputación, como en las de la Co te. Se admiten representaciones de Ayuntamiento, y apoderamientos de clases pasivas para el percibo de sus haberes.

SANCHO GRAN DEPÓSITO DE VINOS Y LICORES
SAGASTA 45, (esquina á la de SOLANO)—Despacho diario al por menor.—Clases extra.—Sin rival en calidad y precios.